



## Capítulo 1029

### Ginseng de Templado Perfecto

"No me malinterpretes, Tian Yang. Cuando emito instinto asesino, no es porque quiera matarte. Solo lo hago cuando de verdad quiero pelear con alguien, y de verdad quiero pelear contigo ahora mismo, pero, por desgracia, aún no estás listo", dijo el Emperador Gigante Kulas tras dejar de reír.

"En fin, ¿qué está pasando aquí? ¿A qué se debe este alboroto? Será mejor que tengas una buena explicación de por qué me has convocado."

"Es realmente simple..." Yuan procedió a explicarle toda la situación al Emperador Gigante Kulas.

"Ya veo... ¿Conspirando contra mí? Bueno... ¿Lo estás haciendo?", le preguntó el Emperador Gigante Kulas a Yuan con expresión tranquila.

"¿Qué piensas?" Yuan respondió con una pregunta propia.

Una amplia sonrisa apareció de repente en el rostro del emperador gigante Kulas.

"Eres muchas cosas, pero definitivamente no eres un traidor".

Se giró para mirar a Zou Nuying, quien estaba a punto de orinarse de miedo. Nunca imaginó que Yuan sería amigo del mismísimo Emperador Gigante Kulas.

"Los Bandidos del Oro y el Dinero, ¿eh? Nunca he oído hablar de ustedes, perdedores, pero deben ser muy audaces para atreverse a engañar a mis guardias." El Emperador Gigante Kulas se burló con disgusto.

¡Guardias! ¡Ejecución pública!

Cuando Zou Nuying escuchó las palabras del Emperador Gigante Kulas, su rostro palideció inmediatamente.

¡E-Espera! ¡Te está mintiendo! ¡No soy una bandida! ¡Digo la verdad! ¡Están conspirando en secreto para hacerte daño, Su Majestad!



¡Cómo te atreves, una simple humana, a intentar engañarnos!  
¡Muere, perra! Uno de los guardias apuntó de repente con su lanza a Zou Nuying, atravesándole el estómago.

Y antes de que Zou Nuying pudiera reaccionar, otro guardia también entró en acción, penetrando su hombro.

Entonces otra lanza voló hacia ella.

En cuestión de segundos, siete lanzas atravesaron el cuerpo de Zou Nuying sin piedad.

"¡Muere!"

El jefe de los guardias blandió su alabarda, decapitando a Zou Nuying al segundo siguiente.

Yuan y los demás observaron cómo la cabeza de Zou Nuying rodaba por el suelo como una pelota.

Durante los siguientes instantes nadie pronunció una sola palabra.

El emperador gigante Kulas fue el primero en hablar nuevamente, y su voz resonó por toda la ciudad.

¡Prestad atención a mis palabras! ¡Este joven es mi rival de toda la vida, Tian Yang! ¡Nadie puede tocarlo antes del Torneo de la Fuerza!

"¡Sí, Su Majestad!"

Los gigantes tenían muchas preguntas, pero nadie se atrevía a hacerlas.

Las palabras del Emperador Gigante Kulas eran ley. En el momento en que las anunció, perdieron toda oportunidad de disputarlas o cuestionarlas.

"Espero con ansias tu actuación en el Torneo de la Fuerza, Tian Yang. No me decepciones", le dijo el Emperador Gigante Kulas a Yuan, antes de darse la vuelta y marcharse.

Yuan regresó al hotel con la familia Huang poco después.

"¡Casi me matas del susto, Yuan!" Huang Xiao Li lo confrontó con el rostro hinchado, intentando parecer enojada.

"Lo siento, pero no tuve tiempo para dar explicaciones".



"Por suerte, al final todo salió bien. Después de todo, ese podría haber sido el fin de todos nosotros". Huang Chen por fin pudo tomarse un respiro.

Algún tiempo después, Huang Chen se levantó y se acercó a Yuan.

"Yuan, esto es para ti."

Cogió una pequeña caja de madera y se la ofreció a Yuan, quien levantó una ceja.

"¿Qué es esto?" preguntó mientras lo aceptaba.

"Ábrelo y compruébalo tú mismo."

"¿Significa esto que el juicio ha terminado?", se preguntó Yuan mientras abría la caja de madera.

Sin embargo, no era una esfera dorada dentro de la caja de madera. Era ginseng rojo del tamaño del dedo de un adulto y con forma de cuerpo humano.

"¿Qué es esto?", preguntó Yuan de nuevo, ya que no reconocía el tesoro.

"Ese es un ginseng con un efecto templado perfecto", dijo Huang Chen con una sonrisa.

"¿Es este el Ginseng de Templado Perfecto?"

Dentro de la sala de espectadores, Feng Yuxiang exclamó con voz sorprendida después de ver el tesoro.

"¿Qué clase de tesoro es ese?" preguntó Chu Liuxiang con curiosidad.

"El Ginseng de Templado Perfecto... Es un tesoro invaluable que solo estaba disponible durante la Era Primordial. En otras palabras, ya no está disponible; al menos no debería estarlo."

"¿Cuáles son los efectos de este Ginseng de Templado Perfecto? ¿Tiene algo que ver con el físico?", preguntó Li Jinxi.

Ella asintió: "El Ginseng de Templado Perfecto corrige todas las imperfecciones del cuerpo y lo refina. Es un tesoro invaluable que mejora el físico muchas veces y es una leyenda que muchos refinadores corporales persiguen toda su vida, incluso hoy en día".



"Aunque sea este Ginseng de Templado Perfecto, ¿realmente importa? Es decir, todavía estamos dentro de la Escalera al Cielo, así que es solo una ilusión", dijo Meixiu de repente.

"Sí... Tienes razón. Seguimos dentro de la Escalera al Cielo. Supongo que me emocioné un poco al ver un tesoro legendario. Es una verdadera lástima". Feng Yuxiang suspiró.

Mientras tanto, Huang Chen acaba de terminar de explicarle a Yuan el Ginseng de Templado Perfecto.

"Ya que vas a participar en el Torneo de Fuerza, este Ginseng de Templado Perfecto te beneficiará enormemente".

"Gracias..." dijo Yuan con una sonrisa en su rostro.

—Qué lástima. Ojalá este tesoro fuera real. —Suspiró para sus adentros.

"Aún faltan unos días para el torneo. Aprovecha este tiempo para absorber el Ginseng de Templado Perfecto", le dijo Huang Chen.

"Está bien." Yuan asintió.

"¡Buena suerte!" le dijeron Huang Xiao Li y los demás antes de encerrarse en otra habitación.

Yuan miró el Ginseng de Templado Perfecto que tenía en sus manos con una mirada pensativa en su rostro.

"Ah, qué demonios. No hay nada de malo en probarlo. Aunque esto es solo una simulación, toda la comida que comí tenía un sabor peculiar, y esto probablemente no sea diferente."

Y sin pensarlo más, echó el Ginseng de Temperamento Perfecto dentro de su boca y comenzó a masticarlo.

'Uf. Es tan amargo.'

El cuerpo de Yuan se estremeció después de probarlo.

Una vez que desapareció el amargor, su cuerpo comenzó a calentarse repentinamente y, en cuestión de segundos, empezó a echar humo por los poros.

Esto sorprendió a Yuan, que no esperaba que pasara nada después de comer el ginseng de templado perfecto.

'¡Necesito

cultivarme!'



Dejó a un lado todas las preguntas que tenía en mente e inmediatamente se sentó a cultivar.